

## **Necesidades sociales, arquitectura e identidad. Hacia un modelo educativo regional**

*Alejandro Acosta collazo<sup>1</sup>*

### **Introducción**

El planteamiento aquí propuesto parte de la búsqueda de las bases para la implementación de un modelo educativo regional en la carrera de arquitectura, que coadyuve con el progreso y que incluya el refuerzo de la identidad, como baluarte para su consolidación con una visión prospectiva. De manera que el objetivo central es el de proponer puntos de partida para el establecimiento de dicho modelo en la enseñanza de la arquitectura.

El método propuesto es el de analizar las necesidades sociales y realizar propuestas educativas que den solución a estas problemáticas. Si bien se toman en consideración algunos elementos del modelo educativo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, la idea es generalizar en un ámbito regional las reflexiones aquí surgidas. La obtención de datos se realiza por medio de lecturas, consulta de estadísticas, bibliografía, trabajo de gabinete y de campo.

El estudio de la arquitectura es una disciplina compleja que va más allá de imitar formas y modas. En principio debe buscar la relación de los espacios y los valores sociales, tomando en consideración el contexto y su tiempo histórico. Es una disciplina necesaria para el desarrollo regional; sin embargo los cambios sociales, económicos y medio ambientales constantes conllevan a una reflexión sobre el tipo de modelo educativo que sea pertinente y congruente con la realidad.

### **Necesidades sociales**

Lugar global

Al hablar de necesidades sociales, es importante ubicar la pirámide de Abraham Maslow, pues en su planteamiento teórico formula una serie de jerarquización de necesidades,

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Aguascalientes. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Departamento de Diseño del Hábitat.

comenzando en la base con las fisiológicas, la seguridad, la aceptación social, la estima y la autorrealización.

La necesidad social de habitar espacios, para sentir seguridad, protección o desarrollar actividades, es un planteamiento vigente. Esta postura básica produce un incremento cuantitativo exponencial dependiendo de ciertas variables; dicho de otra manera, la necesidad de espacios habitables tiene una relación directa con el incremento poblacional. A pesar de esto, el crecimiento de las ciudades no es precisamente sinónimo de desarrollo. La calidad de los espacios abiertos y la posibilidad de ser disfrutados por la mayoría es un posible pretexto para medir el avance en el desarrollo social; sin embargo pareciera que la generación de nuevos “cotos residenciales” aislados se opone a esta postura. Por lo que tratar de vincular la arquitectura, como indicador de desarrollo social, resulta complejo. Se puede observar en la actualidad un crecimiento no imaginado de fraccionamientos con casa tipo en las ciudades del país.

El contexto internacional de participación en la arquitectura demanda calidad y propuestas audaces, capaces de convencer al cliente y al posible usuario. Los concursos internacionales son prueba de requerimientos sociales de calidad y de la diversificación que está viviendo esta disciplina en nuestros días.

En el aprendizaje de la arquitectura, el uso de imágenes computacionales para generar ambientes en tres dimensiones es muy socorrido; de hecho la mayoría de los despachos de diseño de renombre contratan personas con habilidades en estos programas para permanecer en un nivel competitivo. El costo de producción de proyectos arquitectónicos es cada vez más elevado, convirtiéndose la profesión, en la mayoría de los casos, en un servicio elitista. Esto obliga a retirar de la escena las propuestas sociales de vivienda, transformándose en un reto para las universidades del país, pues se debe contemplar propuestas incluyentes para dar respuesta a los diferentes estratos socio-económicos. La crisis en la que ha entrado la arquitectura requiere nuevos planteamientos. Esta difícil tarea puede atenderse con la generación de nuevos paradigmas que incluyan teorías y paradigmas educativos recientes, pero sin hacer a un lado la experiencia edilicia de las naciones.

A pesar de algunas reticencias hacia la internacionalización de la carrera de arquitectura en varias universidades del país, ésta debe tomar nuevos rumbos, junto con una preparación

pertinente hacia la práctica profesional y asumir nuevas actitudes. Se requiere una comprensión apropiada de la problemática social y sus procesos de progreso y adaptaciones. Bajo esta perspectiva crítica, las influencias culturales no se pueden ignorar; sino más bien deben formar parte del andamiaje teórico del futuro arquitecto.

Existe cierta tendencia en algunas universidades del país por ofertar la carrera de arquitectura en menos de cinco años. Sin embargo la recomendación internacional, por ejemplo la UIA (Unión Internacional de Arquitectos), menciona al respecto la siguiente política: In accordance with the UIA/UNESCO Charter for Architectural Education, the UIA advocate that education for architects (apart from practical experience/training/internship) be of no less than 5 years duration, delivered on a full-time basis in an accredited/validated/recognized architectural program in an accredited/validated/recognized university, while allowing variety in their pedagogic approach and in their responses to local contexts, and flexibility for equivalency (UIA 2006:18) Por lo que no solamente se trata de seguir una moda desinformada de reducir el programa; sino de estar acorde con políticas modernas de formación académica de calidad; de otra manera se puede caer en el error de no poder acreditar la carrera de arquitectura de una universidad a nivel nacional e internacional.

La movilidad estudiantil es otra vertiente de las necesidades internacionales en las que se va incrustando la UAA. Su relación con universidades extranjeras se ha incrementado en los últimos años con el intercambio académico cultural de alumnos y profesores. Sin embargo, el siguiente reto en el área de estudio es innovar la carrera de arquitectura hacia una competencia a este nivel. La necesidad social y la consolidación de México en el TLC presentan un escenario propicio para la apuesta por programas de licenciatura en arquitectura con este enfoque.

Es conveniente reconocer que existen diversas influencias que trastocan la cultura de los países y sus formas de vida. El mercado de consumo hace lo suyo e influye a través de los medios de comunicación. Con el exceso de información a la que son sometidas las sociedades modernas, la forma de concebir la arquitectura también cambia. Es motivo de otras especialidades analizar qué tanto la televisión y los videojuegos producen deterioro cognoscitivo. Lo cierto es que la globalización trae consigo una serie de productos que no coadyuvan en el desarrollo intelectual y afectan el aprendizaje y los niveles escolares. El

acceso a revistas internacionales de arquitectura trae consigo una influencia formal en el estudiante, pues basta recordar que muchas veces se difunde una necesidad social por imitación, sin tomar en consideración los aspectos culturales locales y regionales contextuales.

### *Región-nación*

Después de la explosión demográfica en México en la segunda mitad del siglo XX y los procesos sociales inherentes al crecimiento de las ciudades, la planificación y las presiones económicas; las familias prefieren ahora tener menos hijos. Con la tendencia actual de núcleos pequeños, el pretexto de oferta de casa habitación presenta una respuesta similar: una casa pequeña; por lo anterior se puede observar un desarrollo no imaginado de desarrollos habitacionales en serie con medidas de casa mínima.

Las ciudades mexicanas siguen creciendo, a diferencia de otros países, e.g. los europeos.<sup>2</sup> La arquitectura tiene tendencias de expansión de acuerdo a las diferentes regiones del país; a pesar de que una gran cantidad de ésta se hace sin arquitectos. Las exigencias modernas provocan un acento importante en la especialización; por lo tanto los arquitectos son más socorridos. Cabe mencionar que la autoconstrucción es una práctica común y la invasión de contratistas sin estudios, pero con práctica, asesoran constantemente a los diversos sectores de la población que buscan edificar.

Otra expectativa palpable se refiere a la de género, que ahora presenta cambios significativos en la sociedad. Tradicionalmente la carrera de arquitectura ha tenido mayor presencia masculina que femenina. Si analizamos la matrícula en las carreras de licenciatura universitaria y tecnológica con mayor presencia masculina y femenina en el país, (INEGI/INM 2008:236) se observa que la carrera de arquitectura ocupa el noveno sitio como preferencia por hombres. La carrera de arquitectura ocupaba el octavo lugar entre las diez principales profesiones a nivel nacional en la década de los 90's según el Atlas de los Profesionistas en México; sin embargo, disminuye un sitio en la actualidad por la competencia de carreras administrativas. También se observa que arquitectura no se encuentra entre las primeras diez como preferencia por mujeres. A pesar de esto, la tendencia es de un incremento paulatino de mujeres, además de que las estadísticas oficiales reportan un aumento

---

<sup>2</sup> En Europa las nuevas familias prefieren no tener hijos. El incremento de ocupación de nueva vivienda ha disminuido paulatinamente en relación a lo sucedido en la segunda mitad del siglo XX. Diria Zepeda Patterson: Los europeos han dejado de multiplicarse...

participativo y paulatino de la mujer en diversos grupos de profesionistas. En los primeros años del siglo XXI se ha visto cómo hay más aceptación de género en arquitectura a diferencia de profesiones que están todavía polarizadas como la Ing. Aeronáutica y pilotos aviadores.

En los últimos años, la arquitectura no es tan socorrida por los futuros profesionistas como otras disciplinas académicas en las que destacan la Contaduría y la Medicina. Por su parte, la enseñanza de la arquitectura en la UAA ha hecho un gran esfuerzo por mantener un nivel cualitativo privilegiado a nivel estatal y nacional.

Una demanda concreta, en términos comerciales, es la utilización de “software y hardware” generales y especializados para el diseño. El alumno de arquitectura que no conoce el manejo de estos sistemas corre serios riesgos de obsolescencia en el mercado y su contratación es muy limitada. El alumno debe tener, desde el principio de su formación académica, conocimiento básico en el uso de hojas de cálculo, procesadores de texto y presentaciones electrónicas. Además de programas especializados que se utilizan en el transcurso de su formación y vida profesional.

Esta observación puede ser motivo para incrementar las “horas de vuelo” en su formación académica, con programas de manejo de software pertinentes. A pesar de esto, también se debe hacer énfasis en el dibujo a mano alzada, pues está comprobado que los programas y equipos computacionales son solamente herramientas o elementos técnicos de apoyo, que difícilmente superan el concepto de espacio derivado del bosquejo manual. Por un lado, el exceso aplicativo de un elemento técnico, relega la creatividad, o por el contrario el hecho de no utilizar herramientas contemporáneas produce una decadencia competitiva.

Otra demanda concreta, que pasa desapercibida, y no se enfatiza tanto, es la actitud de disposición y trabajo, que son fundamentales en el campo aplicativo. Los profesionistas más reconocidos, son precisamente aquellos que se esfuerzan en hacer mejor las cosas. En la práctica arquitectónica se torna más difícil esta demanda debido a la complejidad de los proyectos y la cantidad de análisis que requieren. Así mismo, la cantidad de planos que se deben elaborar, con una calidad adecuada, requiere de cuantiosas horas de labor. La tecnología moderna pide hardware y software sofisticados en el diseño asistido por computadora; por lo que la administración de este equipo conlleva laberintos de aprendizaje

y práctica. Las grandes compañías de sistemas computacionales han inducido paulatinamente a la práctica del diseño arquitectónico en el uso exhaustivo de sus productos. La arquitectura ofrece un cuadro aproximado del desarrollo social; sin embargo la justa dimensión de éste implica la aplicación de diversas variables que no se pueden observar en forma directa a través de las construcciones; es decir, el crecimiento de las ciudades no es precisamente sinónimo de progreso ni de este desarrollo. La calidad de los espacios abiertos y la posibilidad de ser disfrutados por la mayoría es un posible pretexto para medir un avance; sin embargo pareciera que la generación de nuevos cottos residenciales aislados se opone a esta postura. Por lo que tratar de vincular la arquitectura como indicador de progreso resulta complejo.

Parte de las necesidades sociales se pueden detectar por medio del análisis de la población. Por ser una de las carreras más importantes a nivel nacional, la arquitectura tiene una actividad económica considerable. Cabe destacar que también se observa una correspondencia con el nivel de estudio y la participación económica; sobre todo entre los profesionistas y el resto de la población.

La participación de la arquitectura en el sector secundario es reconocida a nivel nacional. Si bien desde finales del siglo pasado se observaba un repunte en este sentido, en la actualidad el panorama productivo industrial representa una fuerte prioridad. En la que ésta juega un papel fundamental, pues la industria de la construcción se sigue fortaleciendo conforme avanza el tiempo.

#### *Lo local*

El incremento poblacional en Aguascalientes, como sucede en múltiples ciudades del mundo, demanda más y mejores espacios habitables. Este es un parámetro indicativo que también es tomado en cuenta por las universidades para incrementar o disminuir su demanda educativa. La presencia de la carrera de arquitectura en la UAA es necesaria no solamente para responder una demanda cuantitativa, sino también por sus aspectos cualitativos.

El estudio de la arquitectura no solamente se circunscribe a edificar espacios. La arquitectura también busca relacionar e interpretar valores sociales, tomando en consideración el contexto y su tiempo histórico para ofrecer productos finales. La arquitectura es una

disciplina compleja que va más allá de imitar plástica. Es una disciplina necesaria para el desarrollo de las ciudades. Esta importancia se refleja en la inscripción a la carrera, pues es considerada de alta demanda.

Según el rubro de alumnos inscritos, egresados y titulados en educación superior de los niveles licenciatura universitaria y tecnológica de la modalidad escolarizada por institución y carrera en el ciclo escolar 2005/2006, la Universidad Autónoma de Aguascalientes contaba con 331 alumnos inscritos en arquitectura, a diferencia de la Universidad Cuauhtémoc con 95 alumnos (INEGI/GEA 2007:214-216). A pesar de este notable contraste, nuevas universidades, aprovechando la demanda social, a partir del 2007 comienzan a ofertar también la carrera de arquitectura en el ámbito local; sin embargo el modelo en el estado sigue siendo la UAA. Ante este panorama la responsabilidad por ofertar programas de estudio pertinentes en términos sociales conlleva a analizar cuidadosamente la problemática que enfrenta el arquitecto en su práctica. Aunque la demanda de la profesión ha rebasado la capacidad de oferta de la universidad, la propuesta educativa debe seguir siendo alta en términos cualitativos y reforzar sus procesos de consolidación y liderazgo.

El campo de trabajo más socorrido para los arquitectos en el país se encuentra en el Distrito Federal, que concentra una tercera parte. Esta dinámica es similar desde una perspectiva del estado, en donde el municipio de Aguascalientes atrae la mayoría de los profesionistas, en relación a los otros municipios.

El municipio de Aguascalientes se incluye en una clasificación baja en el análisis de Población de 15 años y más, en rezago educativo por municipio en el 2000 (INEGI:21), con un rango en porcentaje de rezago educativo de 44.5 y el resto de los municipios oscilan entre 53 y 72.4 puntos porcentuales de rezago; es decir una clasificación de medio a alto. Esta polarización se ve reflejada también a una escala menor, pues la ciudad concentra la mayor cantidad de habitantes del municipio. De modo que Aguascalientes, que tiene un 44.5 de rezago difiere de Calvillo con 72.4. Estos ejemplos demuestran una de las causas por la que los arquitectos se concentran en las grandes ciudades, ya que su dinámica de expansión es diferente a la de las poblaciones rurales. Esto no solamente se da en la arquitectura sino en múltiples disciplinas, se puede corroborar con estadísticas que el Distrito Federal concentra más de la cuarta parte de profesionistas de diferentes disciplinas en el país.

El rezago educativo refleja la población que cuenta un nivel mínimo obligatorio. Por lo que resultan importantes los cambios de esta variable para que los niveles superiores se modifiquen a favor de un desarrollo social regional. Esta problemática no se puede resolver desde el nivel de licenciatura, y menos desde la arquitectura; sino que forma parte de un conjunto más complejo, como lo es el sistema educativo nacional en conjunto, que en el fondo requiere de una reforma curricular.

Se ha demostrado que la oferta de la carrera de arquitectura en la UAA forma parte de un argumento sólido como necesidad social, lo cual indica la importancia de su correcto discurso con planes de estudio pertinentes, que deben estar en constante mejora. Los últimos censos demuestran una gran movilidad estudiantil hacia distintos centros de población. Se oferta la carrera de arquitectura en lo local; sin embargo no solamente la aprovechan los residentes; sino que se genera una movilidad migratoria para realizar estudios. La UAA forma parte de un motor de movilidad estudiantil importante en la región. Esto genera una influencia cognoscitiva que debe ser aprovechada desde el sistema de enseñanza aprendizaje; por ejemplo para reconocer, respetar y promover el sentido de identidad local, regional y nacional. También cabe la posibilidad de que la arquitectura coadyuve en construir identidades. Dice Castells: "...quien construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella..." Para lograr esto el arquitecto requiere, en principio, bases adecuadas en su formación académica, además de propuestas creativas, audaces, sin olvidar nunca el andamiaje teórico de su práctica y del entorno social.

### **Modelo educativo y arquitectura regional**

En el proceso de enseñanza-aprendizaje en la arquitectura se busca que el estudiante aprenda a interpretar, construir y valorar espacios habitables. Los problemas medio-ambientales presentan un futuro incierto con condiciones desfavorables para el ser humano, debido al deterioro paulatino que se ha infringido a la naturaleza. La expansión urbana desmedida y anárquica debe ser detenida. En lugar de solamente construir nuevos espacios, las nuevas generaciones pueden comenzar a planear la reutilización de arquitectura construida y enfrentar modalidades de recuperación espacial que se han venido menospreciando, en especial en los centros históricos del país y en diversas zonas residenciales que ya no están tan de "moda".



La calidad en la enseñanza de la arquitectura implica replantear modelos educativos vigentes y pertinentes, que permitan elevar la competitividad de las universidades para coadyuvar a superar los bajos indicadores de desarrollo reflejados en la arquitectura contemporánea, que finalmente se refleja en una crisis de identidad.

El uso de la tecnología contemporánea es bueno; sin embargo resulta necesario conducir su utilización para bien y como herramienta para mejorar las propuestas arquitectónicas. Existe un rezago en el manejo de programas de software en 3D, pues su impacto en el cliente normalmente representa un gancho atractivo en la labor de convencimiento; por lo que la enseñanza de este tipo de programas debe incrementarse en el nuevo modelo educativo.

En los procesos educativos se debe tomar en consideración las problemáticas sociales. El aprendizaje tiene como uno de sus propósitos la solución de problemas reales del entorno natural y social. (UAA 2007:15). Sin esta premisa la arquitectura se vuelve ajena, en su práctica y teoría.

La transculturación de las ciudades es una evidencia palpable en la arquitectura. Las formas constructivas importadas desde otras regiones, sin importar si son de lugares gélidos o calurosos denotan una carencia de estudios que tomen en cuenta el lugar geográfico de las nuevas construcciones. Como si fuese un objeto que se puede adquirir y colocar en cualquier lugar. Esta tendencia produce un impacto negativo en los límites geográficos y culturales de la región.

La tendencia de reducir a menos de cinco años la formación académica en arquitectura va en detrimento cualitativo de la formación de los estudiantes. Si bien algunas escuelas intensifican esta actividad para acortar tiempos, las desventajas son mayúsculas: el stress estudiantil, la falta de práctica adecuada, procesos de trabajo acelerados y una menor comprensión de la situación cultural regional.

El modelo educativo regional debe incluir una enseñanza de la teoría de la arquitectura pertinente y acorde con los tiempos actuales. Se deben comprender adecuadamente los imaginarios que conducen a un absurdo consumismo carente de reflexión. Esta postura no implica oponerse a los cambios y presentar elementos de confrontación; sino analizar las posturas y explorar en propuestas incluyentes en el diseño.

En la era de la información, en los inicios del siglo XXI y nuevo milenio la arquitectura sufre serias variaciones en su forma de expresarse. Dice Foucault: El espacio donde vivimos, donde la erosión de nosotros toma lugar, al igual que nuestro tiempo y nuestra historia, el espacio que nos desgasta y nos consume, que es en sí mismo heterogéneo. En otras palabras no vivimos en un tipo de vacío, en donde los individuos y las cosas son colocadas, y los colores son fugaces; sino más bien en un conjunto de relaciones que definen posiciones que no pueden ser multiplicadas o superpuestas<sup>3</sup>. Desde este punto de vista el espacio debe considerarse como un conjunto de relaciones que conforman una esencia y un significado, un lugar singular que no puede ser multiplicado y que guarda características particulares según los individuos. Esta personalización es conveniente que se incluya en las propuestas proyectuales. Y aquí viene a colación el porqué las casas denominadas de interés social tienen tantas problemáticas espaciales. Estas no son diseñadas acorde a las características de cada individuo; y se cree, por parte de algunos diseñadores, que la gente se debe acomodar en algo construido y proyectado en serie, lo cual acarrea múltiples insatisfacciones. Diseñar los espacios pensando en la experiencia de inmersión que tendrá la gente implica un reto para el diseñador, pues en las etapas de programación se consulta al usuario sobre sus gustos y preferencias de ubicación espacial; el avance de la tecnología puede ayudar a resolver esta cuestión pues los programas y los equipos han avanzado a tal grado que los espacios virtuales pueden recrearse con estos mecanismos.

La teoría de los imaginarios explica que la influencia de la globalización a nivel mundial, en sus diversas manifestaciones produce imaginarios colectivos que la gente interpreta como formas de expresarse, de vivir y de habitar; de esto se derivan arquitecturas que invaden todo el país. Dice Méndez (2007): Las ciudades que tenemos aparecen como si fueran inmensos paquidermos de lento movimiento ante la velocidad de los cambios requeridos. Parece entonces más funcional adoptar la estrategia de intervenir en áreas reducidas del territorio, crear macrociudades flexibles de rápida construcción, rápida ocupación y fácil abandono” (p. 217). De ahí que se reproducen fraccionamientos con arquitectura tipo, que despersonalizan el ser y pretenden estandarizar formas de vida. Aunado a esto los “cotos residenciales” adquieren difusión y se estratifican en las ciudades mexicanas. Algunos de ellos amurallados a la manera medieval evitando la libre comunicación y el libre tránsito, con

---

<sup>3</sup> Traducción del autor. La cita original dice: The space in which we live, from which we are drawn out of ourselves, just where the erosion of our lives, our time, our history takes place, this space that wears us down and consumes us, is in itself heterogeneous. In other words, we do not live in a sort of a vacuum, within which individuals and things can be located, or that may take on so many different fleeting colours, but in a set of relationships that define positions which cannot be equated or in any way superimposed (Leach 1997/2005, p. 351).

el resto de la mancha urbana. Aunque los muros no llegan a tener la consistencia de murallas, es la fuerza simbólica de aislamiento y una supuesta protección que adquiere jerarquía en la sociedad. Ramírez (en Méndez, 2007) dice: Centros urbanos caóticos donde la arquitectura y el urbanismo están signados por la inseguridad, seguida de la autosegregación, manifiestas en sus fraccionamientos que venden seguridad y aíslan aún más de la estructura de la ciudad. Como resultado, diferentes sectores de la población se hallan encerrados en sus guetos, condenados a vivir en soledad (p. 35).

En relación a estas áreas residenciales, también Muxí (2004) comenta: Es una perversa recuperación de la ciudad y de la urbanidad a partir de su negación. La ciudad como espacio de convivencia es un lugar de conflictos y diálogos permanentes que generan crisis y cambios. Pero la mecánica de crisis-cambio no sirve a intereses considerados inmutables, que pretenden que la vida sea un continuo sedado, dedicado al consumo inconsciente. Para ello, la mejor propuesta es la fabricación de una ciudad simulada, controlada, compuesta por iguales, puesto que la aparición del "otro" se convierte en un peligro (p. 51).

Al observar la práctica arquitectónica histórica y contemporánea, es necesario aprender de sus errores y virtudes; sus aciertos y desaciertos, así como en su forma de reflejarse como una necesidad y respuesta social. Esta capacidad reflexiva puede llevar a producir una teoría que permita reorientar posturas y corregir caminos. Biondi (en: Méndez 2007) comenta: En sus inevitables referencias a la historia, una teoría de la arquitectura que pretenda interpretar la experiencia, ya no tomará en cuenta solamente la Historia de la Arquitectura, con mayúsculas, sino las historias vividas y sufridas cotidianamente por los habitantes de los espacios arquitectónicos, buscando una interpretación de la arquitectura que sea al mismo tiempo general e incluyente de las particularidades (p. 113). Esta visión hermenéutica distingue la percepción sensorial de la realidad arquitectónica, en un sentido interpretativo; es decir la hermenéutica analógica puede ser de gran ayuda para identificar y reflexionar la problemática contemporánea en la arquitectura. Al validar las interpretaciones se forma un vínculo entre la teoría y la crítica, coadyuvando a establecer las bases para aspirar a reducir el caos de la ciudad.

En la actualidad los alumnos de arquitectura prefieren los objetos modernos a los antiguos. Lo moderno permite trabajar con el sistema arquitectónico completo, incluyendo un nuevo diseño en el interior como en el exterior. Sin embargo el hecho de trabajar con la arquitectura

construida, que puede ser objeto de remodelación o restauración, parece encontrar indiferencias en los futuros arquitectos. Desde finales del siglo XIX, el alemán Riegl advertía sobre este encuentro en donde hay o no preferencia entre el arte moderno y las obras antiguas<sup>4</sup>. Y se observa que ciertamente la obra contemporánea en su momento histórico de producción no puede ser motivo de renovación por su carácter de innovación; sin embargo la arquitectura antigua es susceptible a esta posibilidad por el deterioro natural de sus partes constitutivas.

Al observar las nuevas vertientes constructivas, los cambios originados por la globalización, la evolución del pensamiento crítico, y los diversos factores que socio-económicos que influyen en la práctica de la arquitectura, se advierte la necesidad de permanecer instruido sobre las teorías relevantes entorno a la arquitectura.

El mundo actual requiere de una gran movilidad y el aprendizaje de un segundo o tercer idioma para interactuar en la sociedad. En vías de internacionalizar las carreras de arquitectura, las Instituciones deben fortalecer la enseñanza de un segundo o tercer idioma que faciliten la comunicación y se establezcan perspectivas de movilidad estudiantil. La alta capacidad que requiere el mercado laboral obliga a las universidades a contar con una planta docente que forme alumnos de alta calidad, reconocidos a nivel local, internacional e internacional.

El compromiso educativo de las nuevas generaciones de arquitectos debe incluir la proyección de mejores espacios con un alto grado de habitabilidad. El valor social en la arquitectura requiere retomarse pues la respuesta al entorno actual debe incluir la premisa de responder con creces esta necesidad. El estudio de lo regional puede ofrecer alternativas en la práctica arquitectónica. El mercado de materiales de construcción ha estandarizado muchos productos con patrones internacionales; sin embargo, el reto está en considerar materiales y técnicas regionales, que obedezcan al lugar geográfico donde se desarrolla la actividad edilicia.

---

<sup>4</sup> “...Comme tout monument a plus ou moins subi, vu son ancienneté et selon les circonstances, l'effet dissolvant des forces naturelles, l'intégralité de la forme et de la couleur qui fonde la valeur de nouveauté lui est tout à fait inaccessible. C'est la raison pour laquelle, de tout temps et souvent même jusqu'à aujourd'hui, des œuvres d'art anciennes ont été considérées plus ou moins satisfaisantes pour le vouloir d'art moderne. La conséquence est évidente: traces de la dégradation doivent avant tout être éliminées, le monument doit retrouver l'aspect neuf de l'œuvre originelle par un réfection complète de la forme et de la couleur. La valeur de nouveauté ne peut donc être conservée que d'une façon qui s'oppose absolument au culte de la valeur d'ancienneté...” (Riegl [1903] 2003:96)

La movilidad inter-regional y alianzas de colaboración entre las universidades es un factor a tomarse en cuenta a corto plazo, pues las distancias se han acortado, en términos de comunicación. El modelo educativo debe contemplar el fortalecimiento de cuerpos académicos y redes que permitan el desarrollo de las universidades y por ende de la población estudiantil.

Existe una carencia de sentido de identidad regional, que paulatinamente se ha deteriorado con el fenómeno de la globalización. El modelo educativo puede favorecer el liderazgo cualitativo en un sentido regional-nacional en la oferta de la carrera de arquitectura, retomando conceptos, materiales y propuestas adecuadas al lugar geográfico.

Uno de los paradigmas recientes es el manejo por competencias. Esta se demuestra en la actividad y la práctica. En la cual se debe expresar lo que se sabe. La competencia se basa en el desarrollo del estudiante. La implementación requiere pensar que los alumnos comprueben capacidad y hasta qué nivel el alumno puede llegar.

### **Consideraciones finales**

Al igual que las comunidades modernas, los procesos de diseño cambian con el tiempo. El diseño surge como una respuesta a las necesidades humanas de habitabilidad y de uso de objetos que faciliten o mejoren su existencia. Conforme pasa el tiempo las formas de alojarse van cambiando; aparecen nuevas tecnologías y modas que trastocan el sistema nervioso de las ciudades. Ante este proceso los arquitectos no pueden diseñar como se hacía hace 20, 40 ó 100 años. Conjuntamente las técnicas evolucionan junto con la forma de valorar el entorno. Por ejemplo, varios recordaran el uso del sistema Le Roy, que permitía rotular planos con una calidad superior a la convencional. Esta herramienta requería de unas plumas denominados estilógrafos que usaban tinta china para funcionar; desde luego se requería de práctica para poder hacer funcionar estos dispositivos. Las primeras computadoras personales eran utilizadas con ciertas limitaciones en el trabajo de diseño; la perspectiva a mano alzada, la representación y los esbozos proyectuales parecían dominar el mercado del diseño de la época hace 20 años; sin embargo la evolución de los sistemas computacionales en la era de la información cambió todo. Ahora las herramientas de diseño superan por mucho a las utilizadas por las generaciones anteriores. Los avances en las telecomunicaciones cambian radicalmente las formas de habitar las ciudades "...el número de líneas de telefonía fija alcanzó los 20 millones, pero el de telefonía celular ya supera los

64 millones; el de suscriptores por cable creció a casi cuatro millones 100 mil y el de usuarios de televisión satelital supera el millón 400 mil, de acuerdo con los datos más recientes de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes...” (Pérez-Espino 2007: 59). Los avances del software y el hardware computacional; el incremento en el flujo de información de Internet; el acercamiento a otras culturas; la relativa cercanía de otros países y el fenómeno de la globalización despierta la búsqueda de nuevas formas de percibir el ambiente y la forma de intervenir en él. Los nuevos contenidos sensoriales del ambiente edificado ocasionan una percepción de la realidad física en constante cambio. Por lo anterior los métodos de diseño y el modelo educativo son de suma importancia en la generación de planteamientos que permitan una interpretación adecuada de esta realidad y sobre todo fomentando propuestas acordes al tiempo histórico, estableciendo un diálogo entre el ser humano y las formas de habitar lugares.

El concepto de región que se maneja en este escrito no se encuentra delimitado precisamente por un área geográfica definida. Sino por elementos que pueden coadyuvar en el reconocimiento de regiones; por ejemplo el uso de materiales característicos, paisajes comunes, el clima, topografía, etc.

En principio, se debe evitar el rezago educativo para buscar un desarrollo social adecuado. Esta problemática no se puede resolver desde el nivel de licenciatura, y menos desde la arquitectura; sino que forma parte de un conjunto más complejo. También se observa que la necesidad de internacionalización y la consolidación de México en el TLC presentan un escenario propicio para la apuesta por programas de licenciatura en arquitectura con enfoques de movilidad; por lo tanto, se requiere una comprensión apropiada de la problemática social en relación con la arquitectura, en donde las influencias culturales no se pueden ignorar; sino más bien deben formar parte del andamiaje teórico del futuro arquitecto. En una era que requiere reforzar aspectos de identidad, que con la globalización se han venido disipando en los últimos años.

La promoción del autoaprendizaje en el alumno es un asunto a perfeccionar; pues el estudiante de arquitectura va realizando proyectos en el transcurso de su formación, que son sometidos a la crítica; sin embargo el proceso se puede perfeccionar por medio de participación responsable con sus compañeros.

El modelo educativo parte de competencias genéricas como base en la institución, a partir de esto las competencias se pueden realizar en el área de diseño. La reestructuración completa de programas es pertinente; aunque hay que reconocer que esto implica dedicar tiempo y esfuerzo. El reconocimiento e identificación de la arquitectura regional implica mejorar la conciencia cultural de los egresados.

El trabajo multidisciplinario se genera desde los esquemas educativos y resulta fundamental para el desarrollo individual y en equipo. En el ámbito profesional el trabajo colaborativo y colegiado es muy valioso para la sociedad en conjunto. La base educativa por competencias permite abastecer el proceso de enseñanza aprendizaje con ejemplos prácticos y útiles en el aula. El nutrir de problemas de la realidad permite un acercamiento adecuado con el campo de trabajo y una vinculación de propósitos de estudio con objetivos palpables de la vida profesional.

La adaptación y generación de posturas de diseño e identidad regional debe ser prioritario en la actualidad. El arquitecto participa activamente en la conformación de la ciudad. Sus aciertos y errores quedan edificados por períodos cronológicos cortos o largos, que son expuestos ante la sociedad. El papel de las escuelas de diseño es promover una participación conciente de su trascendencia histórica buscando desde luego los aciertos e implementando modelos educativos acordes al desarrollo regional.

## Referencias bibliográficas

- INEGI (2004), El rezago educativo en la población Mexicana.
- INEGI/GEA (2007), Anuario Estadístico Aguascalientes.
- INEGI/INM (2008) Mujeres y Hombres en México, decimosegunda edición.
- Leach, Neil (Coord., 2005). Rethinking architecture, a reader in cultural theory. Great Britain: Routledge. (First Published 1997).
- Méndez Eloy (Coord.) (2007). Arquitecturas de la Globalización. México: El Colegio de Sonora.
- Muxí, Zaida (2004). La arquitectura de la ciudad global. España: GG.
- Pérez-Espino, J. (2007, diciembre). La guerra es digital. Día Siete 385
- Riegl, Aloïs ([1903] 2003). Le culte moderne des monuments. (Traduit et présenté par Jaques Boulet). France: L'Harmattan. (Primera edición en 1903).
- Unión Internacional de Arquitectos (2006). Third Edition, December, Fuente: <http://www.uia-architectes.org>.
- Universidad Autónoma de Aguascalientes (2007). Modelo Educativo Institucional, 2007, México: UAA.